

# Después de "Prat" llega "Juana"

*La joven dramaturga y directora Manuela Infante no quiere imponer verdades absolutas en sus obras. Pero tampoco acepta que a nombre de la objetividad histórica se impidan otras miradas sobre las figuras de un país. Hace dos años algunos afiebrados dijeron salir en defensa de la honra mancillada de Arturo Prat. ¿Hará lo mismo Francia para proteger, ahora, a su santa patriota?*

Tenía apenas 22 años cuando experimentó la furia de uniformados activos y de civiles y militares en retiro de la Fundación Pinochet. "Ellos", como los llama Manuela Infante (24), quizás con cierto temor aun por la virulencia con que la atacaron, decían defender la figura de Arturo Prat "denigrada" en una obra teatral que no habían leído ni visto. "Ellos" incluso optaron por la censura a través de un recurso de amparo que fue rechazado y provocaciones el día del estreno, sin contar las amenazas antes del debut.

Todo por "Prat", un buen montaje de artistas jóvenes que ofrecía una mirada del capitán de la Esmeralda que no coincidía con la historia oficial. Esa vez, la dramaturga Manuela Infante solo quería plantear su opinión (y sus dudas) sobre las llamadas "verdades objetivas o absolutas" que rodean a las figuras históricas. Pretendía ver qué hay detrás del hecho de convertirlo en un "santo patriota".

Manuela y su compañía "Teatro de Chile" vuelven ahora con "Juana", en alusión a la "santa patriota" francesa, llevada a los altares más o menos por las mismas instituciones que la habían condenado a la hoguera.

**¿Por qué no tomaste otro personaje chileno?**  
Para enfriar las cosas. Con "Prat" se banalizó la discusión. Si alejábamos al ícono de la contingencia, podíamos llegar más lejos en la conversación de fondo.

**¿Te dejó amargura, temor esa experiencia?**  
Soy de una generación bastante posdictadura y no pensé que esas cosas pasaban. Quedé con cierto temor con la prensa, me sentí utilizada.

**¿No fue la naturaleza de "Prat" lo que provocó la polémica?**

Sí. Ellos nombraron la obra de una manera y así apareció en la prensa. Ellos tienen un poder terrorífico. Me hubiese gustado decirles que no proponía una verdad absoluta sobre Prat y que respetaba la de ellos. La historia está escrita sobre el paradigma de las verdades absolutas que excluyen otras miradas.

A mí me motiva hablar sobre si existe o no una verdad absoluta. Por eso hay que releer todo. Y por eso se armó la pelotera con "Prat".

**¿Cuestionar la verdad absoluta incluye a Dios?**

Claro. Es interesante lo que pasa con Juana de Arco y las voces de Dios que oía. Algunos han dicho que esas voces eran de ella misma, otros que era la voz de Dios, otros han visto atisbos de locura. Todo lo que leí sobre la Juana es lectura de otras personas. Quise saber la verdad y encontré cómo operaron ciertos sistemas en la formación de esa figura. No tenemos una versión de Juana, es como si no tuviera una esencia y fuera lo que los otros dicen que es.

## Pizarrón gigante

En el montaje intervienen cuatro niños y una niña que, en 1920, año en que canonizaron a Juana de Arco, impulsados por el fervor nacionalista francés, juegan a representar la historia de ella sobre un pizarrón gigante, la que poco a poco deja de ser ingenua. Los niños encarnan los espacios de poder por donde ella transitó: su familia, la Corte del Delfín, los soldados y la Inquisición.

**¿Te molestan las verdades absolutas?**

Me parece maravilloso que haya muchas versiones sobre la historia. Estoy en contra de quienes dicen que su versión es una verdad fundada en alguna ciencia o qué se yo, lo que lo lleva a obligar a aceptarla a otros. Me parece bonito tener miles de versiones sobre los personajes. Y que puedan convivir.

**¿El teatro hace un aporte a la historia?**

Todos debiéramos ser movilizadores de la historia en la medida en que somos configuradores de mundos. En la medida en que uno nombra las cosas, las representa o entrega una mirada, se pueden modificar. Estoy en la misión teatral de mostrar que se puede hacer.

**¿Qué te atrajo de Juana de Arco?**

Tenía 18 años y me atrajo el mito sobre una niña de 17 años que liberó a su país, una ac-

ción de semidiosas impresionante. Cuando la investigamos, comprobamos que los círculos de poder en que se movió la hicieron significar de maneras distintas. La obra tiene que ver con esos círculos de poder más que con la figura de ella. Los círculos de poder afirmaron verdades absolutas: que esta niña era una santa, que era una hereje. La Juana es como una pelota de pin pon. Es lo más terrible de todo.

**Hablas de manipulación, utilización...**

Cuando veo los comerciales de la calle uno no sabe qué le están metiendo en la cabeza. Y cuando veo las noticias no sé qué está pasando en el mundo: solo sé lo que me cuenta una noticia, filtrada por una línea editorial... Esa manipulación es subterránea.

**Es difícil aceptar verdades parciales.**

Claro, porque no funcionamos así. Es divertido porque nosotros tratamos de hacer teatro sin una imagen previa del espectáculo, sin una verdad que hay que alcanzar, sino construir y modificar lo que se va ofreciendo. Vivimos en una sociedad patriarcal fundada sobre verdades absolutas y tratamos de funcionar como matriarcado, si pensamos que es lo opuesto. Algo complicado.

**¿Valoras la consecuencia?**

Creo en la consecuencia, lo que es contradictorio con las verdades absolutas. Uno debería actuar según las circunstancias. En la obra está puesta en duda el valor de la consecuencia. Y eso me parece terrible.

## Quiénes y dónde

Compañía Teatro de Chile: María José Parga, Héctor Morales, Juan Pablo Peragallo, Rodrigo Sobarzo y Cristián Lagresse, egresados de la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile. El diseño pertenece a Fernando Briones y Macarena Ahumada.

Funciones: Galpón 7 (Chucru Manzur 7). F: 7355484. Viernes y sábado, 20:30; domingo, 19:00. \$ 3.000 y \$ 2.000.